



**SANTA CERNÉGULA, NO VIRGO, Y SÍ MARTIR**

**Cernégala era una pardala muy guapa**

**Una rosa primaverales**

**Que acompañaba a sus padres  
Pastores de trashumancia  
Montada en un potrillo  
Que relinchaba por las reales cañadas  
Valles y sierras.  
Al rey que reinaba entonces  
El pueblo le llamaba “Picha Brava”  
Porque siempre iba con la picha tiesa  
Conquistando solteras, viudas y casadas.  
Sobre su picha tiesa se columpiaban  
Unos payaos de cuerda  
Que hacían piruetas y monadas en ella.  
Un día, paseando estas cañadas  
Vio, quedándose admirado  
De la belleza de Cernégula, tan guapa.  
Al instante se enamoró de ella  
Con la picha tiesa la cazó  
Llevándola tras unos matorrales  
Donde nadie les viera  
Y de su centolla se benefició  
Metiéndosela doblada.  
La lumbré que hacían los pastores  
Era con huesos y calaveras  
De hombres y mujeres  
Que había matado  
Este rey, terrible fiera  
En guerras por la brava**

**Y con bendición eclesiástica.  
Un día, como Cernégula les contó  
A pastores y pardalas:  
“El rey, entre aquellos matorrales  
Me la metió doblada  
Y su semen, cual calostros  
En vez de tocar las Trompas de Falopio  
Me besaron el ánima del Ojete”  
El rey, enfurecido, la prendió  
Y prisionera, de por vida  
La llevó a un minarete abandonado  
En tierra de Coria, Cáceres, Extremadura  
De esos que dicen de defensa de guerra  
Elevado sobre un montículo  
Rodeado todo él  
De agua sucia y encharcada  
Con sanguijuelas, sapos y culebras  
Donde dicen que vienen a mear  
Brujas, grajas y comadreja.  
Allí la dejó sola y abandonada  
Con una perdiz y un conejo precocinados  
Y un vaso de agua sucia  
Hasta que se muriera de asco  
Y bebiera de la muerte  
En su propia calavera  
Llevándose consigo a palacio  
El puente levadizo**

**Para que nadie subiera y la viera.  
Más ¡Oh milagro! ¡Milagro!  
Ángeles, cual pájaros con cola  
Al atardecer  
Venían a visitarla trayendo rica cena.  
A la hora de acostarse  
Sin tener que cerrar la puerta  
Los ángeles astutos  
Se metían a dormir con ella  
Metiéndola su cola  
Por entre sus piernas medio abiertas  
Rodeándole con sus plumas la cabeza.  
De los Berríos que daba Cernégula  
Cuando hacía con los ángeles la Fiesta  
Temblaba todo Coria y su sierra  
Despertando a paisanos y pastores  
Que venían corriendo  
Para poder sentirla y verla.  
-Asómate Cernégula, le gritaban.  
Tíranos ese paño de hilo fino  
Con el que te has limpiado la centolla  
Que, besándole, podremos alcanzar  
En esta pérfida Vida  
Las divinas indulgencias.  
Un señor de Sierra Morena  
Tocándose las pelotas, rezaba:  
-Es lástima que se muera**

**Y no podemos gozar de ella  
Por culpa de “Picha Brava”, nuestro rey felón  
Terrible y repelente fiera  
Un verdadero hijo de la gran puta  
Siempre reinando con la picha erecta.**

**-Daniel de Culla**

-